

DESAVENENCIAS EN EL PUEBLO DE DIOS

Recientemente me preguntó un hermano, ¿por qué se dividió tal iglesia? Las explicaciones del porqué son diversas cuando se les pregunta a las personas involucradas en una división, igual sucede en nuestras formas objetivas de clasificar los porqués de las desavenencias en la iglesia. En estas desuniones tenemos tres raíces mayores que alumbran las motivaciones detrás de estos actos vergonzosos, actos en el cristianismo.

EMOCIONALISMO. Es el primero que surge cuando las buenas relaciones son alcanzadas y perjudicadas por resentimientos, amarguras y fuentes emocionales que no son suavizadas por el amor y el perdón, dos elementos del corazón de la doctrina del cristianismo. El emocionalismo es un arrebató emocional que toma control sobre la razón. El emocionalismo religioso distorsiona la imagen del verdadero cristianismo, y lamentablemente es común.

POLITICA. La segunda razón de divisiones tiene que ver con el miedo a perder el poder, el control. Los líderes políticos con frecuencia mienten, exageran, manipulan y calumnian a los oponentes con un fin, mantener el control. Es triste, pero realidad, que los líderes religiosos se arman con estas artimañas malignas con el fin de no perder el poder.

Este miedo fue el que aterrorizó a los líderes religiosos del tiempo de Cristo, se llenaron de miedo al ver las multitudes volcadas siguiendo a Cristo. Este recelo los llevó a buscar terminar con la vida del Maestro. Lo mismo sucede hoy con los líderes cobardes, con los deprimidos; cuando ven a otros avanzar usan las mismas armas de calumniar, distorsionar verdades y niegan relaciones con un solo fin, no perder el control del poder.

RAZONAL. La tercera razón tiene que ver con algo que las partes en conflicto consideran razones teológicas para estar en desacuerdo. Aquí entran los puntos opuestos que son considerados por algunos mandamientos o puntos doctrinales que son vistos diferentes por el grupo opositor.

Hoy en nuestro tiempo es común considerar a una persona que piensa diferente como liberal o conservador. Es en este factor "razonal" que nos olvidamos del mandato de Cristo, al exhortar a sus seguidores a dejar crecer el trigo y la cizaña y permitir que sea Dios quien haga la separación en el tiempo de la cosecha, Mateo 13:24-30).

Es imposible terminar con las hostilidades dentro del pueblo de Dios, hostilidades que causan tropiezos; pero existe una advertencia para los que las causan: "Es imposible que no vengan tropiezos; pero ¡ay de aquel que los ocasione!" (Lucas 17:1).